

Puntualizaciones sobre la época contemporánea y su incidencia en la subjetividad infantil.

Observations on the contemporary era and its influence on child subjectivity

Gómez, Constanza(1); (constanzabg@hotmail.com), De Prado, Eliana(2) (elianadeprado@gmail.com) Facultad de Ciencias Humanas._Universidad Nacional de San Luis. (Argentina).

Resumen

El presente escrito surge a partir del trabajo que se está realizando en el proyecto de investigación en Red: “Clínica con niños en la época actual”, que tiene lugar en la Facultad de Ciencias Humanas perteneciente a la Universidad Nacional de San Luis, en el PROICO 4-1714, donde se indagan las formas del síntoma de los niños y adolescentes tomando como marco teórico los desarrollos de Freud y la enseñanza de Lacan. En esta línea y frente al progresivo aumento de niños de edades cada vez más tempranas que llegan al consultorio diagnosticados, medicados y con un plan de múltiples sesiones de diferentes terapias luego de una visita al neurólogo o al pediatra, se realizará un análisis de la época actual para luego abordar cómo las condiciones sociales han incidido en la constitución subjetiva infantil y sobre todo en el establecimiento de determinadas expresiones sintomáticas, que han llevado de este modo a una creciente patologización y medicalización de la infancia.

Palabras clave: Subjetividad Infantil, Patologización

Abstract

The present article arises from the work carried out in the research Project PROICO 4-1714 “Practice with children at present” from Facultad de Ciencias Humanas (National University of San Luis) which aims at analyzing the symptoms in the children and adolescents under the framework of Freud’s developments and Lacan’s teachings. Increasingly, children of young age arrive to the consulting room with a diagnosis, a medical treatment and a plan of therapy sessions after visiting a neurologist or a pediatrician. Considering this increase, an analysis of the current era is carried out in order to know how the social conditions have influenced the child subjective constitution, especially in the establishment of symptomatic expressions which have thus led to a growing pathologization and medication of children.

Key words: Child subjectivity, pathologization

Introducción

El presente escrito surge a partir del trabajo que se está realizando en el proyecto de investigación en Red: "Clínica con niños en la época actual", que tiene lugar en la Facultad de Ciencias Humanas perteneciente a la Universidad Nacional de San Luís, en el PROICO 4-1714, donde se indagan las formas del síntoma de los niños y adolescentes tomando como marco teórico los desarrollos de Freud y la enseñanza de Lacan.

Partiendo de considerar que las condiciones de la época inciden en los modos de producción de subjetividad, así como en el establecimiento de determinadas expresiones sintomáticas, y al observar que cada vez son más los niños que llegan al consultorio diagnosticados, medicados y con un plan de múltiples sesiones de diferentes terapias luego de una visita al neurólogo o al pediatra, surge el interrogante sobre cuáles son las coordenadas de la época actual que han influido en la subjetividad infantil, llevando a una creciente patologización y medicalización de la infancia.

De este modo se realizará un análisis de la época actual que permitirá poder explorar, en un segundo momento, su incidencia en la subjetividad infantil, deteniéndonos principalmente en los denominados "síntomas de la época" y cómo en este contexto es abordado el sufrimiento psíquico en los niños.

Antes de concluir veremos de qué otro modo es posible alojar el sufrimiento del niño, bajo un abordaje que posibilite un espacio para el despliegue de la singularidad y la constitución del niño como sujeto con deseo propio.

El escenario de la época

Nuestra época es entendida y nombrada de muchas maneras, la era de la globalización, la posmodernidad, el neocapitalismo, son algunas de ellas. La mayoría de las veces es explicada en términos de ciertas transformaciones sobre los referentes, valores, ideales y formas de vida que caracterizó la modernidad.

Así, modernidad y posmodernidad son ideas o conceptos que pretenden dar cuenta de dos modelos distintos de sociedad.

La primera de ellas se construyó en torno a una población formada por sujetos educados según el ideal de la sociedad industrial. Sus necesidades y costumbres fueron configurándose alrededor de diversas instituciones y la familia nuclear se convirtió en una de sus características.

Las instituciones marcaban las prácticas sociales, especialmente el Estado Moderno, la producción científico-técnica y la educación básica generalizada.

Dentro de los valores que definieron y fundamentaron esta época podemos mencionar la confianza en la razón definida en oposición al pensamiento mítico religioso; una concepción material, secular e histórica de la vida; la búsqueda de leyes

naturales y una posición empírica sobre el conocimiento. Para este contexto la verdad y la justicia fueron valores estimados como “superiores”, y por otro lado la aspiración a la racionalización y el dominio justificó abusos y colonizaciones.

Esto se encadenaba a una visión optimista sobre el hombre, su accionar en el mundo y el futuro, a través del progreso social, material y moral. (Daros, 2015)

En la posmodernidad estos “grandes ideales” ya no influyen en la vida social, su presencia se expresa a la manera de residuos de una época pasada, que podemos hallar en las evocaciones y el anhelo de algunos relatos.

Algunos autores afirman que el capitalismo marcó el punto de inflexión y ubican allí la responsabilidad de estas transformaciones socio-culturales. En relación a esto, el acento es puesto en la creciente prescindibilidad de la fuerza humana del trabajo:

“[...] vale la pena preguntarnos si el actual deterioro de la institución escolar pública a nivel mundial –aumento de deserción, desvalorización de la función del maestro, etc.- no obedece, pensada o impensadamente, a la creciente prescindibilidad de la fuerza humana del trabajo.” (Jerusalinski, 2000, p 182)

Pero la posmodernidad acontece con su realidad “virtualizada” y, como se piensa desde la sociología, con su “liquidez”¹. Esta comprensión se vuelve imprescindible para nosotros dado que no solo determina nuevas modalidades de relación entre los sujetos, sino que atañe a los modos de constitución de la subjetividad.

“Pero ahora el discurso capitalista, [...], ha generado una nueva realidad donde el botín de guerra del capitalismo, en su mutación histórica denominada neoliberalismo, es la producción de subjetividad.” (Alemán, 2016, referencia Web)

El capitalismo, afirma Jorge Alemán, es una fábrica de subjetividades, y las nuevas producciones de subjetividad son nombradas como “los emprendedores de sí”, fábrica de sujetos que están todo el tiempo más allá de sus posibilidades, condenados a la producción de plus de goce, el malestar es de rendimiento y de goce, “donde la sexualidad, el trabajo y el deporte han hecho una amalgama en la que el sujeto está todo el tiempo más allá de sus propias posibilidades” (2016) y esto determina la forma en que el sujeto se relaciona consigo mismo y con los demás.

El malestar aparece vinculado a una exigencia de goce ilimitada, “hiper-consumo en que el sujeto mismo es consumido” (Vera Ramos, 2017). La oferta de objetos tecnológicos (gadgets) y productos, que al no pasar por el Otro empujan a la impulsión, a un consumo sin límites, transformando al propio sujeto “en objeto de consumo de la máquina capitalista”. (Domínguez, 2012)

¹ Este concepto de Zygmunt Bauman es una de las tres sociologías que menciona W. R. Daron en sus tres enfoques sobre el pasaje de la modernidad a la posmodernidad, junto a las teorías de Alvin Toffler y G. Lipovetsky.

Otra característica de nuestra actualidad es la crisis de las normas, la época de la errancia donde el sujeto se enfrenta a un Otro que se desvanece (Alveranga, 2013). El sujeto sin referentes simbólicos, encuentra dificultades para construir el lazo social, marcando con esto una forma de vivir y de enfermar.

Pensamos que estas coordenadas son las que nos permitirán reflexionar sobre ¿Cuál es el destino de los niños en este momento histórico? ¿Cuáles son los efectos de los discursos contemporáneos en él?

Adela Fryd (2011) dice que si no hay un Otro que funcione, un discurso que pueda unificar al sujeto o una ley que se enuncie, lo que se presenta es un niño armando una respuesta desde la violencia y la precariedad, y es esto lo que se denomina “síntomas de la época”. Estos síntomas de época son los que irrumpen en las escuelas, en el hogar y en la clínica. Frente a estas marcas que lo contemporáneo imprime en el niño, padres y escuelas se declaran desorientadas, y se introducen los discursos tecnocráticos y biologizantes sobre la salud y educación. Estos paradigmas están más orientados a la clasificación que a la escucha, clasificaciones donde la diferencia suele ser patologizada, que no permite la pregunta sobre quien sufre y en lugar de esta aparece el síndrome.

“La desatención, la impulsividad o la hiperactividad se presentan únicamente como sinónimos de Trastorno por Déficit de Atención, las conductas atípicas son indiscriminadamente agrupadas como Trastornos del espectro Autista, la oposición y rebeldía como Trastorno oposicionista desafiante, los cambios de humor son Trastorno Bipolar Infantil, y la mayoría de los problemas en los procesos de enseñanza-aprendizaje son clasificados como Dislexia”. (FLACSO, 2017)

Es necesario poner en discusión estas clasificaciones para resignificar los gestos, los signos y la palabra como vehículo del sufrimiento.

Constitución subjetiva. Aconteceres y entrecruzamientos

El consumo, la inmediatez y la prominencia de la imagen en detrimento de la palabra han producido cambios en nuestra cultura que conllevan efectos en la constitución subjetiva. Siguiendo a Miller: “El Nombre del Padre según la tradición ha sido tocado, ha sido devaluado por la combinación de dos discursos, el de la ciencia y el del capitalismo” (2015). Entonces, ¿Qué significa que el Nombre del Padre ha sido tocado, devaluado? Retomemos algunas consideraciones.

Sabemos que los padres poseen un lugar primordial en la transmisión de la subjetividad de sus hijos. El niño nace en un vacío, en un lugar donde el Otro lo debe alojar de alguna manera, y es en ese encuentro lo que le posibilita la entrada al discurso parental. Los cuidados de la madre conllevan la marca de su interés particularizado, y el del padre, el nombre que es vector de la encarnación de la ley en el deseo

De este modo, el sujeto se constituye en el lugar que llamamos “campo del Otro”, tomando al Otro como lugar simbólico-constituyente que garantiza que un sujeto exista.

El niño se encuentra con significantes que toma del Otro, con significantes que le permitirán nombrar lo innombrable para poder hacer algo con lo que a él le sucede y poder darle alguna significación. Será el padre quien, en tanto función, adquiere un estatuto significativo: Nombre-del-Padre. El padre en su dimensión significativa produce la separación entre en sujeto y el Otro, legaliza el deseo del sujeto, ¿cómo?: nombrándolo, el padre nombra el deseo del sujeto. Esto designa al padre como una función normalizadora, asociada al orden simbólico y al ingreso a la cultura. Es importante agregar que la función normativa del padre inscribe en el sujeto la norma, por lo cual representa en el Otro al Otro de la ley, ley fundante de prohibición del incesto, que determinará la estructura subjetiva.

Al cobrar valor el tener sobre el ser bajo el imperativo del consumo de objetos que prometen la felicidad, pero que al mismo tiempo cuentan con una caducidad instantánea que lleva al sujeto a un insaciable consumismo, y a partir de las transformaciones producidas por del capitalismo, nos encontramos con una ausencia que conlleva a una falla en la constitución subjetiva, en el encuentro con el Otro. La autoridad que encarnaba el padre, con su función de ordenar, de establecer lo prohibido y lo permitido, el deber y hasta la culpabilidad, regulando el goce del sujeto, ha sido trocada por la ley del mercado

En este contexto, nos encontramos frente a un niño hijo del discurso capitalista, que queda ubicado como objeto de consumo de un sistema que empuja al goce. En este lugar se constituye en amo tirano y caprichoso, comandando a sus padres y educadores, frente a la inexistencia de un Otro que funcione o una ley que se enuncie. Al imponerse el gozar, aparecen como síntomas las impulsiones, las adicciones, la violencia. Esto es lo que hoy se hace presente en la clínica y se ha denominado, “síntomas de la época”, caracterizando a un sujeto desorientado, errante, sin la función de un significante digno que le marque un rumbo.

“Pero si bien se trata de niños que no llegan a ningún reconocimiento ni de sí mismos ni del Otro, estigmatizados por una indiferencia atroz, su posición es una respuesta con la que cuentan frente al traumatismo producido por estos encuentros paradigmáticos del Otro que no existe en esta época”. (Fryd, 2011)

Incidencias en la subjetividad. Trastornos vs. Síntomas

Así como las condiciones de la época inciden en los modos de producción de subjetividad y definen lo modos de enfermar, podemos decir que hoy nos encontramos frente a la patologización del sufrimiento psíquico.

Los niños, que la queja parental denuncia, son los que se portan mal, los que no responden a ningún tipo de autoridad, los que no se quedan quietos, los que son

caprichosos, los que no aprenden, y podríamos continuar...Son niños que se encuentran desamarrados ante la inexistencia de un Otro que ordene, que regule.

Bajo el discurso de la época actual, que supone que todo posee una determinación biológica, se espera que el niño responda rápidamente a las demandas sociales. Cuando algo no marcha de este modo, se incorpora la medicación como la solución mágica a todos los malestares, pero ¿qué hace que este niño no pueda quedarse sentado en la hora de clase?, ¿por qué no puede prestar atención?, ¿qué lo lleva a confrontar constantemente a la autoridad? Estos son algunos de los interrogantes que quedan obturados, llevando a la pluralización y a la clasificación en trastornos del sufrimiento psíquico, arrasando la singularidad y ubicando al niño en un lugar de objeto a modelar, adiestrar.

Frente a esto, el psicoanálisis propone un abordaje orientado por el "síntoma" como un modo de solución singular, a diferencia del "trastorno" que es del orden de lo universal. El síntoma como lo más singular de cada sujeto, permite que ubiquemos al niño como sujeto con una historia particular, atravesado por determinados significantes, para que sea el niño mismo quien vaya construyendo su propia demanda y pueda expresar a través de su palabra lo que le preocupa, lo que le molesta, lo que le causa sufrimiento. En la clínica, pero también en el escenario educativo, se trata de dar lugar a la palabra de los niños, que a veces se manifiesta de modo sintomático, para no aplastar su subjetividad, y no reducirlos a una categoría diagnóstica, ni a una adaptación pasiva.

Cada época va marcando y determinando modos de subjetividad que definirán las expresiones sintomáticas de los sujetos, en este sentido es fundamental el conocimiento y el análisis de los signos de la época para su escucha. Lacan en "Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis" dirá: *"Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época."*

Notas

1.- Lic. en Psicología y Pasante del Proyecto de Investigación: "Educación y Psicoanálisis: Consecuencias en el vínculo educativo de las formas del síntoma que se presentan en los niños y adolescentes en la época actual". PROICO 4-1714

2.-Alumna integrante (de Prácticas Profesionales Supervisadas) en el Proyecto de Investigación: "Educación y Psicoanálisis: Consecuencias en el vínculo educativo de las formas del síntoma que se presentan en los niños y adolescentes en la época actual". PROICO 4-1714

Bibliografía

Alvarenga, B. 2013. "El Otro que no existe y sus comités de ética" Jacques-Alain Miller. Recuperado en: http://nel-mexico.org/index.php?sec=Actividades-internacionales&file=Actividades-internacionales/Textos-Conferencias/13-06-28_Elisa-Alvarenga.html

- Arruda Grostein, Sandra. 2014. "Niño Amo" en Hablar el cuerpo. Buenos Aires. Argentina: Grama.
- Berkoff, M. 2009 "El niño y la dictadura del objeto en la época". En Psicoanálisis con Niños y Adolescentes 2. Políticas, prácticas y saberes sobre el niño. Buenos Aires. Argentina: Grama Ediciones.
- Daros, R. W (2015) Tres enfoques sobre el pasaje de la Modernidad a la Posmodernidad. Rosario. Editorial UCEL: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. Enlace: http://www.ucel.edu.ar/upload/libros/DAROS_WR_Tres_enfoques_sobre_el_pasaje_de_la_Modernidad_a_la_Posmodernidad.pdf.
- Domínguez, J. G. 2012. "El discurso de la civilización en la época del otro que no existe". Recuperado en: <http://nel-medellin.org/el-discurso-de-la-civilizacion-en-la-epoca-del-otro-que-no-existe/>
- Fryd, Adela. 2011. "La respuesta a un discurso de violencia". Recuperado de: <http://anomia.blogspot.cl/20111201archive.html>
- García, Jorge y Zack, Oscar. 1990. "Freud-Lacan. Acerca de la Psicosis". Buenos Aires. Argentina: Editorial Tekne.
- Jerusalinski, A. 2000. "Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil". Una clínica transdisciplinaria. Buenos Aires. Argentina: Edición Ampliada. Nueva Visión.
- Lacan, J. 1971. "Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis". Escritos 1. Buenos Aires. Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. 2015. "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". Escritos 2. Buenos Aires. Argentina: Siglo XXI editores.
- Loray, A. 2016. "La función del padre". Recuperado de: https://www.kennedy.edu.ar/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/2016-09-19_151.pdf
- Mauro Nahuel Gross y Camila Diaz Redondo. 2015. "El análisis en tiempos de Starbucks". Recuperado en: <http://revistadesvios.unsam.edu.ar/el-analisis-en-tiempos-de-starbucks/>
- Miller, J.A. 2004. "Una fantasía". Buenos Aires. Argentina Revista Lacaniana N°3. Pag. 15.
- Pelliza, Mónica. 2014. "Niños Amos", en Hablar con el cuerpo. Buenos Aires. Argentina: Grama.
- Vera Ramos, R. 2017. "Sin inconsciente, ¿Qué es el síntoma?". XVII Jornadas Anuales de la EOL. Recuperado en: http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/017/boletines/005.html
- Vera Ramos, Raúl (2017) *Sin inconsciente, ¿Qué del síntoma?* XVII Jornadas Anuales de la EOL. http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/017/boletines/005.html
- FLACSO. Despatologizando Diferencias: en la clínica y en las aulas. Presentación del curso. 2017